

Universidad Rafael Landívar

Facultad de Ingeniería

Magis Landivariano

Sección 24

Lcda. Consuelo Ortiz de Fuentes

EJERCICIOS ESPIRITUALES UN LEGADO PARA LA HUMANIDAD

Resumen y Análisis

Los 7 Magníficos

Guatemala de la Asunción, 23 de septiembre del 2019

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
RESUMEN	4
EJERCICIOS ESPIRITUALES	8
CONTEMPLACIÓN PARA ALCANZAR AMOR.....	11
CONCLUSIÓN GENERAL	12
CONCLUSIONES PERSONALES	13
CONSTRUYAMOS JUNTOS	15
GLOSARIO.....	23
ANEXOS	25
COLABORACIONES.....	27

INTRODUCCIÓN

Se considera que Ignacio de Loyola fue uno de los más grandes carismas de la vida consagrada, lo que le valió ser beneficiario de una de las manifestaciones más decisivas de la misericordia de Dios, fue el haberle concedido vivir profundamente la meditación, como una experiencia redentora, por cuanto meditar es orar en silencio.

El presente resumen, pretende adentrarse en la vivencia espiritual manifestada en la vida de Ignacio de Loyola. Lo escribo pues a partir de una reflexión interna, narrada en primera persona, porque no hay más verdad que aquella en la que uno cree. No hay mayor verdad que aquella que uno vive.

Así pues, que con temor y temblor procedo a resumir a continuación el texto titulado “Los ejercicios espirituales, un legado para la humanidad”, con profunda sencillez, pero con enorme respeto a la visión Ignaciana, sustento fiel de esta mi Amada Casa de Estudio Superiores URL.

RESUMEN

Ignacio de Loyola, tras su conversión a una edad avanzada y como fruto de su experiencia personal, concibió por Gracia Divina, una práctica espiritual para ayudar al prójimo a fin de alcanzar ese estado de unificación interior que permite al hombre ser contemplativo en la acción a través de una disposición personal “Buscar y hallar la voluntad divina”.

Para ello, desarrolló y escribió “Los Ejercicios Espirituales”; surgidos estos de una profunda experiencia mística que él vivió y que le llevó a experimentar un cambio radical en el sentido de la vida, y en el correcto modo de orientarla.

Ignacio de Loyola alcanza pues una perfecta comunión con Dios, tal como lo manifestó Jesús de Nazaret, cuando dijo **Mateo 11:25-26** <1>.

Ignacio de Loyola, percibe la sagrada presencia de Cristo al sumergirse cada vez más en el vasto océano de la meditación. Conocer a Dios, es amarle; se constituye en una norma esencial en su vida consagrada, hace pues una higuera con todos sus deseos de posiciones materiales y los incinera en la única y siempre creciente llama de su ferviente anhelo de conocer más a Dios.

La súplica de su alma será la misma a partir de aquel bello momento ante el Trono de la Gracia.

Señor haz que mis ojos contemplen lo que tú ves.

Señor haz que mis oídos capten el estruendo de tu poderosa voz.

Señor haz de mi lenguaje un manantial de palabras impregnadas de tu néctar apacible y dulce de tu cálida voz.

Bienamado Dios mantén mis manos ocupadas en servir a todos mis hermanos.

Pero tales ejercicios espirituales no solo son la base de la formación de los miembros de la Compañía de Jesús, dado a que Ignacio de Loyola los concibió como una vital herramienta de crecimiento en favor de una gran variedad de personas, tanto religiosas como laicas a lo largo de la marcha normal del tiempo hasta el día de hoy, han sido innumerables los católicos y los no católicos que han practicado este método de crecimiento Ignaciano. El mismo que ha dado nombre a una nueva corriente espiritual en el seno de la iglesia comprometida con el prójimo, denominada “Espiritualidad Ignaciana”, entiéndase esta como una forma de espiritualidad viva que lleva a la familia humana a canalizar sus ´profundas energías a través de la práctica cotidiana del amor al hermano (a).

A fin de dejarse llevar por el Santo Espíritu y así responder al Supremo Llamado Dios, a ser cada día más y mejores seres humanos en medio de este mundo convulso y lleno de problemas, y ante los cuales nosotros los jóvenes laicos somos llamados a ser luz en las tinieblas y sal en la tierra **Mateo 5:13-16** <2>.

Confirman la importancia de los Ejercicios Espirituales lo expresado por los Papas León XIII cuando a través de la práctica de tales ejercicios, el alma del hombre se llena de consuelo, así también su Santidad Pío XI nos dice que los Ejercicios Espirituales son el perfecto antídoto en la formación del cristiano, su Santidad Juan Pablo II afirmó que los ejercicios espirituales serán siempre un remedio eficaz para los diversos males del hombre moderno. Benedicto XVI nos enseñó que la práctica de los Ejercicios Espirituales constituye un camino para buscar y hallar a Dios en el rostro de nuestro prójimo. Preciso es reconocer la sumisión total y absoluta a la voz del Amado, manifestada por Ignacio de Loyola durante su recogimiento espiritual en Manresa, sitio escogido por el Eterno para fortalecer su fe y así prepararlo a un largo proceso, que según los entendidos en la materia duraría casi 11 meses. Ignacio de Loyola abraza la cruz de Cristo a través de la práctica cotidiana de la sagrada oración, la misma que él practica por más de 7 horas diarias.

Ignacio de Loyola, comprende que la soledad es el precio que tiene que pagar como un costo de la Realización Divina, porque dando es como se recibe, ancla pues su vida consagrada en Dios y abre su corazón al Eterno como una bendita morada en su interior, y allí a los pies de la ribera del río Cardoner como Ignacio de Loyola se encuentra con un inmenso amor y gozo dentro de su alma. Los ejercicios espirituales nacen allí para su cotidiana práctica en el umbral del tiempo, en favor de todas aquellas almas sedientas del verdadero y genuino amor, el amor de Dios Trino: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Ignacio de Loyola, al profundizar en la práctica de los Ejercicios espirituales, encuentra en ellos la Gracia, lo que significa el interno conocimiento de Cristo nuestro Señor para que conociéndolo lo ame, y amándole le siga y al seguirle, le sirva.

Cobra vital importancia en la Segunda Gracia: “El seguir y el servir”; Ignacio de Loyola cumple acá en su Segunda Gracia el supremo mandamiento expresado por Jesús en el Evangelio de **San Juan 12:26** <3>.

Toda la Gracia conlleva un solo y único fin el de ayudar a las almas que sufren inanición espiritual al carecer de una profunda relación con Dios aquellas almas están condenadas a morir espiritualmente, porque el Señor Jesús se constituye en nuestro alimento espiritual **Juan 6:35** <4>. Ignacio de Loyola, fielmente comprometido con el Supremo Hacedor del universo, mediante la práctica cotidiana de los Ejercicios Espirituales, cuya aplicación en el hombre moderno propicie alcanzar una experiencia personal y directa con Dios estimulando a todos los hombres a erigir templos individuales al Señor en sus propios corazones. Ignacio de Loyola, luego de experimentar vivencias a través de su devoción en la práctica de la meditación, rinde culto con el lenguaje del amor y se provoca una silenciosa comunión intuitiva.

Propone una metodología a fin de fomentar la simplicidad en el vivir y nobleza en el pensar, a través de la enseñanza de los Ejercicios Espirituales, inherentes estos al único y eterno principio que los une, su común filiación del hombre con Dios.

Confieso estimado lector/a que, a causa de mi escaso conocimiento en el tema sujeto a estudio, no me es posible profundizar aún más a través del presente resumen todo lo inherente relacionado a los Ejercicios Espirituales Ignacianos, así también todo el carácter singular y universal de la personalidad vital y radiante de amor a las almas de su autor Ignacio Loyola. Sin embargo, al ofrecer esta breve semblanza de los mimos, humildemente espero que el mismo cumpla con el doble propósito para el cual fue escrito; primero: El abrir las puertas de par en par de mi inquebrantable fe en Dios y del más profundo amor por aquel que fue a la cruz por amor a nosotros, porque quien era yo para que un Rey muriera en mi lugar; y el segundo: El fiel cumplimiento de tarea grupal asignada.

EJERCICIOS ESPIRITUALES

UN CAMINO PARA ACERCANOS A DIOS

Los ejercicios constan de una serie ordenada de meditaciones y contemplaciones y se constituyen en una vital herramienta para la transformación del devoto (persona). A partir de un modelo **Cristocéntrico** <5>. Dichos ejercicios se realizan a todo lo largo de un mes y están constituidos por un proceso de etapas ordenadas o semanas que a continuación expongo:

Primera semana:

Se examina y medita sobre el sufrimiento, el dolor y la fragilidad de nuestra existencia tanto propia como ajena. La persona que realiza los ejercicios considera su pasado, ¿en qué momento de su vida se encuentra?, ¿cómo ha llegado allí? Tales interrogantes, deberá de responder internamente a fin de purificar el inicio de su camino espiritual o peregrinaje.

Segunda semana:

A partir de contemplaciones sobre la vida de Jesús como un modelo perfecto para la humanidad actual, el devoto va reflexionando sobre su vida y por ende desarrollando un marcado interés de centrar su actuar en una dirección unificadora con el Eterno.

Es allí cuando la imaginación va a tener un rol muy importante en el método. Pues el devoto es invitado a adentrarse en el océano de la más profunda devoción, llevando consigo los más preciados tesoros de la secreta caja de caudales de su alma “todo lo que es mío y es tuyo”, el devoto contempla las distintas escenas evangélicas que la persona que dirige los ejercicios le propone.

Como si estuviera presente, mirando en su interior, escuchando, incluso oliendo o quizás aún más sintiendo las sensaciones que le provoca la escena del Cristo Viviente. Es allí donde el devoto suplica al Dios de los Cielos que le ayude a educar sus sentidos, para que no divaguen apartándose de sus percepciones.

Procura que su vista se dirija hacia su prodigioso mundo interior, a fin de contemplar en todo su esplendor la hermosura de Cristo, suplica pues el devoto que pueda escuchar la cadencia de la secreta lira de Cristo y ruega que le enseñe a sentir su sagrada presencia y le bendiga para que pueda percibir el aroma del aliento de bienaventuranza que emana del Dios Vivo. Tales súplicas se constituyen en vitales e importantes para el feliz encuentro directo con Dios.

Tercera semana:

Durante esta semana el devoto está llamado por mandato supremo a encontrarse con la pérdida, el dolor y el fracaso a partir de las contemplaciones de la cruz, pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo. Su martirio en el Gólgota le enseña el camino. Oh Cristo Bienamado, hijo de Dios, tu pasión en la cruz se constituye en una victoria inmortal llena de amor al prójimo. Que tu ejemplo inefable nos aliente a nosotros los jóvenes a soportar con valor y estoicismo nuestras pequeñas cruces. Enséñanos a sanar nuestro cuerpo que fue hecho a tu imagen y semejanza, a sanar nuestra mente a través de la jovialidad y a curarnos del mal de la ignorancia del alma, con el divino remedio de meditar en ti. El devoto continúa adentrándose en las distintas escenas evangélicas.

Cuarta semana:

A partir de las distintas contemplaciones de los relatos bíblicos de la resurrección, el devoto se abre a otro nivel de conciencia, después de haber atravesado y trascendido el dolor que padeció Cristo en el Gólgota. Se reencuentra con un nuevo sentido de vida transformada, tal como lo confirma el Apóstol Pablo en su Epístola de **Segunda de Corintios 5:17** <6>.

Surge pues en el devoto una nueva conciencia, pidiéndole al devoto practicante que trate de reflejar “en sí mismo” todas las enseñanzas impartidas a fin de encontrar un paralelismo de tales enseñanzas en su propia vida y sacar así algún provecho de ellos.

Se le pide al devoto practicante por parte de la persona que imparte los ejercicios que esté muy atento a los movimientos interiores (emociones) que vaya

experimentando y las que le proporcionen alguna alegría cuando el alma se abate por una tristeza. ¿Qué sentimientos y deseos le van apareciendo y hacia dónde posiblemente empuje directa o indirectamente su proceder? Tal actitud propicia el resurgir de un nuevo material de discernimiento, el cual será llevado a feliz término con la ayuda y por ende acompañamiento de la persona encargada de impartir los Ejercicios Espirituales, el mismo que deberá guardar un sano criterio de opinión neutral, sí y solo así se podrán evitar los distintos obstáculos durante el desarrollo del proceso y quizás poniendo de manifiesto aquellos posibles auto-engaños que la fuerza del mar pretenda imponer en la psiquis del devoto.

Cobra aquí pues vital importancia el papel del que imparte los ejercicios, llamado a no estorbar ni interferir el normal proceso, esto es sencillamente no estorbar el encuentro del devoto consigo mismo y con Dios.

Los ejercicios llegan a su feliz término con la llamada “Contemplación para alcanzar amor”, en la que el devoto es invitado a contemplar el mundo desde ese nuevo estado unificado con Dios y actuar desde allí se constituye a partir de ese momento en el mayor reto que el Eterno deposite en él.

CONTEMPLACIÓN PARA ALCANZAR AMOR

Como estudiante Landivariano, ante el momento histórico que me toca vivir en medio de un mundo carente de principios y valores, fielmente comprometido en la fe de Cristo asumo mi compromiso de propiciar con mis acciones de vida un mundo mejor. Por tal razón procedo a continuación a especificar dos acciones concretas que como estudiante Landivariano estoy llamado a realizar en la actualidad:

1. Ser solícito en procura siempre del bienestar físico, académico y espiritual en favor de la persona de mi prójimo sin importar credo, estatus económico, raza, sexo o edad.

Encontrando en él, el Divino rostro de Cristo, quien me abraza con amor profundo y poder así transformar la vida de mi semejante con el dinamismo vivificante de Cristo.

2. Alabando la infinita ternura y generosidad de Dios Padre de quien recibo como regalo todo cuanto soy y todo cuanto tengo. Poniendo todos mis talentos y dones que el Santo Espíritu me ha otorgado al servicio de los demás, siendo copartcipe de una iglesia comprometida con los pobres **Lucas 6:20 <7>.**

CONCLUSIÓN

Se es consciente de que los Ejercicios Espirituales son precisamente un método eficaz y eficiente para buscar y hallar la voluntad de Dios en nuestra propia vida.

Somos pues nosotros los jóvenes llamados a la búsqueda del conocimiento personal para tomar las riendas de nuestra propia vida, para afrontar el fracaso y el sinsentido a fin de vivir bajo la voluntad de Dios con gratitud y gratuidad.

Sí y solo sí, a través de la práctica de los Ejercicios Espirituales, nosotros los estudiantes Landivarianos podremos comprometernos con mayor decisión y fe en la construcción de un mejor presente y un mejor futuro; cumpliendo de esta forma con el postulado de la misión que sustenta mi Casa de Estudios Superiores, Universidad Rafael Landívar.

Desde este punto de vista, cobra vital importancia el silencio que emana de la meditación profunda, la cual nos invita a atrevernos a ver con ojos más profundos la dura realidad que atraviesa nuestros hermanos (as) sin importar credo religioso. Teniendo siempre presente que es el mismo Cristo quien produce la conversión, potenciando un momento espiritual para quien practica los Ejercicios Espirituales, se le presenta pues al devoto un Cristo Vivo y Personal como el único camino a ese cambio y a través del conocimiento de la gracia de Dios se pone en evidencia la presencia Crística en la transformación de su vida.

San Ignacio de Loyola, entiende muy bien que a Dios no hay que hacerlo venir donde uno se encuentra, sino que hay que ir hacia Él.

Dios pues, abre continuamente la brecha hasta que al final sea todo en todos I
Corintios 15:28 <8>.

MAJOREM DEI GLORIAM

“Jesuita para la mayor gloria de Dios”.

CONCLUSIONES PERSONALES

A continuación, una breve conclusión sobre la lectura de manera personal de cada integrante del grupo:

Francisco Javier Morales Cárdenas:

Los ejercicios espirituales son una serie de actividades con varios objetivos relacionados a la salud mental y espiritual, así como el de hacer un examen de conciencia, meditar, orar, entre otros. Los ejercicios consisten inicialmente en tener momentos de reflexión, reconocer nuestros pecados y qué podemos hacer para ser mejores personas. Posteriormente, escuchar las enseñanzas del Señor y aplicarlas en nuestra forma de vivir. Y finalmente, transmitir nuestros conocimientos a los demás. De esta manera, los ejercicios espirituales nos permiten reconocer nuestros errores y crecer como personas, así como siempre ayudar y guiar a los demás.

Diego José Sierra Cárcamo:

Los ejercicios espirituales son el legado que Ignacio Loyola dejó para la humanidad, como un método para poder evaluarnos a nosotros mismo y poder limpiar nuestras vidas de todo aquello que nos haga mal, estos requieren de voluntad ya que a veces estamos apegados a las cosas que nos alejan de Dios, y por eso mismo estos ejercicios nos piden darnos un respiro de muchas cosas, ver que hacemos mal, y al final apreciar todo lo que Dios hizo para nosotros.

Aldo Josué Guevara Catalán

Los ejercicios espirituales los cuales dejó estipulados San Ignacio de Loyola han sido considerados como un legado para la humanidad. Los ejercicios espirituales según San Ignacio de Loyola se utilizan para disponer el ánimo para poder estar en una comunión más propicia espiritualmente hablando delante de Dios, quitando así todas las afecciones desordenadas y de ese modo poder hallar la voluntad divina en la disposición de su vida. Se realizan como un método que tiene como fin de poder hallar el camino para poder encontrar el rostro de Dios tanto en nuestra propia persona como poder hallar el rostro de Dios en nuestro alrededor, para conocer la

voluntad de Dios en todas las cosas y poder ponerla en práctica en nuestro diario vivir.

Gerald Nataniel Murga Cifuentes

Los Ejercicios Espirituales son una serie de oraciones, momentos de perseverancia y dedicación hacia la palabra del señor para así poder encontrar el amor y aumentar la fe hacia él. Estos tienden a realizarse en un periodo de 30 días en los cuales se ejercita la mente y el cuerpo para aprender a guiarse a la serenidad y ejercer un camino de bien en donde se pueda servir a Dios y crecer como persona ayudando a nuestros hermanos necesitados. La realización de estos es pura y voluntaria con el fin de acercarse más a la ideología de Jesús de comprender y apreciar los sentimientos de gratitud y humildad en todo momento de servidumbre para así alcanzar la paz y amor propio.

Carlos Andrés González Donis

La lectura de un texto con el fin de ayudar y guiar al lector a una actividad de reencuentro consigo mismo y con Dios, es siempre edificante. El cómo se orienta, a través de unos ejercicios llevados a lo largo de un mes aproximadamente, a establecer ese vínculo tan necesario en la vida del cristiano. Hablar de la doble gracia que recibió san Ignacio de Loyola al poder transmitir su experiencia y que esta tenga un gran impacto incluso muchos años después de su muerte. Al finalizar la lectura, esta concluye que el alcanzar el amor, tanto propio como para Dios, es la meta de todos los ejercicios, meta que todos deberíamos cumplir.

CONSTRUYAMOS JUNTOS

Reflexión personal de Pablo Daniel Cuevas Paz:

A. ¿Cómo es mi experiencia espiritual?

Gracias al Amado, quien me ha enseñado a ser **calmadamente activo y activamente calmado** <9>. Lo que me permite a diario, que cada latido de mi corazón, sea una palabra nueva en la lírica inagotable de mi amor por Él.

Que cada uno de mis pensamientos estén siempre saturados de la bienaventuranza de su bendita presencia **Salmo 16:11** <10>.

A fin de que cada acto de mi voluntad y libre albedrío siempre esté impregnado de su divina vitalidad.

Solo Él engalana con su gracia cada una de mis expresiones y a Él le he dejado desde niño que cincele mi vida conforma al boceto que Él elija.

B. ¿He establecido alguna vinculación con la espiritualidad ignaciana y específicamente la vivencia de los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola?

Indudablemente solo a través del ejercicio de la práctica del oficio de la meditación familiar, encuentro un paralelismo con las enseñanzas Ignacianas por cuanto la plegaria de mi fervorosa oración ha sido siempre esta: “¡Señor, haz de mi alma tu templo!”, “¡Haz de mi corazón tu altar!”, “¡Haz de mi amor, tu hogar!”. Que tu amor brille para siempre en el santuario de mi devoción y que pueda yo despertar tu amor en todos los corazones.

Porque recuerdo que desde niño fui enseñado por mis padres a respetar el credo espiritual de los cristianos, musulmanes, budistas, hebreos, hinduistas y a todos los demás creyentes en quienes late siempre y por igual el corazón de Cristo.

Y también a las lámparas multicolores de las diversas religiones, que nos enseñan la verdad, en las que brilla la misma llama blanca de Dios.

Y también aprendí a honrar a todas las iglesias sin distinción de credo alguno: Mezquitas, Tabernáculos, Salones del Reino, Pagodas y Templos en los que imparcialmente, mora El Padre Único en la plenitud de su gloria.

C. ¿Cómo valoro la seriedad, profundidad, método y mística que hay en todo el recorrido que san Ignacio de Loyola plantea para la vivencia de los Ejercicios Espirituales?

Valoro pues el legado de los Ejercicios Espirituales cuando estoy absorto en el Amado y puedo encontrar su sagrada presencia en el altar de mi constante paz, y en el gozo que brota de mi meditación profunda, y así puedo destacar la senda de la práctica diaria de la meditación en Dios tal como lo concibió Ignacio de Loyola. Aquellos que se imaginan que lo impersonal no puede manifestarse en forma personal, están negando esa realidad que sustenta la visión Ignaciana.

Su omnipotencia hace posible que el hombre pueda cambiar el rumbo de su vida tal como lo señalara San Ignacio de Loyola. Pensar en Dios es el camino más fácil para lograr la perfecta comunión con Él, ya Ignacio de Loyola hizo uso de esa ley. Porque si podemos amar a todas las almas sedientas del amor del Padre, es porque de Él hemos recibido la facultad de sentir afecto.

Porque solo a través de la práctica de los Ejercicios Ignacianos, Cristo nos enseña a orar con profunda concentración y así poder impregnar de devoción nuestro oficio de meditación.

Y así pueda yo amarte y hallarte Divino Cristo como aquel precioso día en que en Manresa Ignacio de Loyola pudo, en medio de aquella soledad, encontrar la perfecta comunión contigo.

Ignacio de Loyola con sus ojos cerrados en fervorosa oración escudriñó por largo tiempo (casi once meses) la oscuridad de los cielos, tratando de descubrir la escondida luz de tu sagrada presencia ¡oh Cristo Bienamado!

Reflexión personal de Francisco Javier Morales Cárdenas:

A. ¿Cómo es mi experiencia espiritual?

Al realizar los ejercicios espirituales, logré alcanzar un sentimiento de tranquilidad. Tuve un momento de reflexión donde pude pensar en quién era, y quién quería ser. Aunque no me sentí completamente identificado con la espiritualidad ignaciana, fue una experiencia agradable.

B. ¿He establecido alguna vinculación con la espiritualidad ignaciana y específicamente la vivencia de los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola?

Ignacio de Loyola nos presenta una guía muy completa para llevar a cabo los ejercicios espirituales. Aunque nos muestra una manera muy explícita de realizarlos, opino que no es completamente necesario que se realicen tan estrictamente. Lo más importante es realizar los ejercicios espirituales frecuentemente, y con ellos experimentar una mejora de nuestra persona.

C. ¿Cómo valoro la seriedad, profundidad, método y mística que hay en todo el recorrido que san Ignacio de Loyola plantea para la vivencia de los Ejercicios Espirituales?

Los ejercicios espirituales son una guía para la oración y nuestro crecimiento espiritual. Gracias a ellos, podemos reforzar nuestra identidad como cristianos en cualquier grupo social. También presentan un beneficio al llevarlos a cabo en grupo, ya que nos ayudan a acercarnos al Señor y a conocernos mejor como compañeros.

Reflexión personal de Diego José Sierra Cárcamo:

A. ¿Cómo es mi experiencia espiritual?

Mi experiencia espiritual, se puede resumir en que creo en Dios, pero lo tengo apartado de mi vida, ya que dejo de lado las actividades que debería hacer de manera seguida.

B. ¿He establecido alguna vinculación con la espiritualidad ignaciana y específicamente la vivencia de los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola?

No he podido obtener la vinculación deseada ya que eh tenido mi Fe demasiado descuidada, pero en medio de toda la esto logre sentir una gran paz, prueba de que es algo autentico lo que se puede llegar a vivir.

C. ¿Cómo valoro la seriedad, profundidad, método y mística que hay en todo el recorrido que san Ignacio de Loyola plantea para la vivencia de los Ejercicios Espirituales?

Realmente considero que es algo brillante, cada uno de los pasos tiene una utilidad reflexiva, relajante y espiritual, es una bendición que Ignacio haya descubierto los beneficios de estos procesos en mi parecer.

Reflexión personal de José Pablo Girón Mac Donald:

A. ¿Cómo es mi experiencia espiritual?

Mi experiencia fue difícil, porque al principio pensé que no iban a funcionar, fui muy cerrado con los resultados, pero la paciencia y ayuda de otros hicieron que lograra discernir y reconsiderar los ejercicios.

B. ¿He establecido alguna vinculación con la espiritualidad ignaciana y específicamente la vivencia de los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola?

Sí he establecido el vínculo, porque el hacer los ejercicios que Ignacio describe o solo imaginarlo cómo hacerlo, hace que yo haga conciencia sobre mi persona.

C. ¿Cómo valoro la seriedad, profundidad, método y mística que hay en todo el recorrido que san Ignacio de Loyola plantea para la vivencia de los Ejercicios Espirituales?

No criticó los métodos para hacer los ejercicios, tampoco los resultados de estos y menos los que obtiene otras personas.

Reflexión personal de Aldo Josué Guevara Catalán:

A. ¿Cómo es mi experiencia espiritual?

Poseo una creencia espiritual muy fuerte, sin embargo, no está orientada según las bases e ideales que practica san Ignacio de Loyola.

B. ¿He establecido alguna vinculación con la espiritualidad ignaciana y específicamente la vivencia de los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola?

La valoro en el sentido del orden y eficacia con la cual está estipulada, dando resultados que según las personas son "Eficaces".

C. ¿Cómo valoro la seriedad, profundidad, método y mística que hay en todo el recorrido que san Ignacio de Loyola plantea para la vivencia de los Ejercicios Espirituales?

Al igual que en mi primera respuesta los ejercicios espirituales no me resultan de un uso provechoso debido a que mi fe está orientada de otra manera con una doctrina distinta y se cimienta en otras bases.

Reflexión personal de Gerald Nataniel Murga Cifuentes:

A. ¿Cómo es mi experiencia espiritual?

Fue una experiencia diferente a lo normal debido a que me pude conectar en un nivel profundo y personal en lo que refiere a las enseñanzas del señor. Me ayudó mucho a entender lo que es dar sin recibir a cambio y comprender que todos merecemos la oportunidad de resaltar y salir adelante omitiendo los actos del pasado dando importancia al ser de cada uno y las acciones las cuales percibo en mi persona acerca del prójimo.

B. ¿He establecido alguna vinculación con la espiritualidad ignaciana y específicamente la vivencia de los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola?

Obtuve una cierta conexión en cuanto a seguir el camino del Señor, en cambio en la manera en la cual se mantiene en este periodo es un tanto déspota hacia la religión, se debe de entregar mucho para alcanzar la iluminación de esa manera en lo cual siento que pueden existir otras formas de llegar a ese punto de manera más amigable. No quiere decir que la creación de San Ignacio sea mala, es en lo personal la mejor para una persona que se dedique en alma a seguir los pasos de los santos.

C. ¿Cómo valoro la seriedad, profundidad, método y mística que hay en todo el recorrido que san Ignacio de Loyola plantea para la vivencia de los Ejercicios Espirituales?

Me parece algo de suma importancia comprender lo que San Ignacio tuvo que pasar para poder crear los Ejercicios Espirituales. Es impresionante como estos ayudan en la vida para que uno pueda adaptarse a una manera de convivir con los demás de manera en la cual al inicio se tenía planteado, esparciendo amor y comprendiendo la manera de pensamiento de las demás personas.

Reflexión personal de Carlos Andrés González Donis:

A. ¿Cómo es mi experiencia espiritual?

A lo largo de mi vida he podido convivir con personas tanto afines, como no, a mi fe, esto me ha permitido desarrollarme e idear convicciones más sólidas frente a las opiniones del resto. Quisiera, así como lo hizo Ignacio de Loyola, acercarme a Dios mediante un tiempo especial.

B. ¿He establecido alguna vinculación con la espiritualidad ignaciana y específicamente la vivencia de los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola?

Conforme a la lectura de los ejercicios propuestos por Ignacio, creo que el hecho de agrupar técnicas con el fin de facilitar a otros un acercamiento con Dios es algo noble y digno de admirar, sin embargo; el estructurar tan rígidamente los ejercicios puede que no sea lo mejor para todos los casos, es más, para mi caso particular, algunas partes del proceso me llevarían más tiempo para ejecutar y alcanzar el nivel de compromiso que se requiere para avanzar a la siguiente etapa.

C. ¿Cómo valoro la seriedad, profundidad, método y mística que hay en todo el recorrido que san Ignacio de Loyola plantea para la vivencia de los Ejercicios Espirituales?

Me intriga el hecho de que haya estipulado un método sencillo de explicar por cuenta y experiencia propia, el aspecto de confirmar de que su metodología funcione efectivamente me lleva a tenerle respeto. En cuanto a compromiso, entiendo que es un requerimiento mínimo para continuar con los ejercicios pero, así como a Ignacio le llevo tiempo llegar a esas reflexiones, cada uno debería, en la medida que pueda, llegar a esas conclusiones. La mística de todo el recorrido es lo que le atribuye parte del mérito en el cual estoy satisfecho de conocer.

GLOSARIO

1. **Menester:** Se refiere a la falta o la necesidad de algo.
 - Es menester mantener limpias la casa para poder recibir acogedoramente a los visitantes.
2. **Libre Albedrío:** La capacidad de poder elegir o tomar propias decisiones.
 - Ella tiene libre albedrío de disfrutar con las personas que ella desee.
3. **Hartazgo:** La sensación de extremo aburrimiento o fastidio.
 - Es un hartazgo ver que los días pasan y la corrupción sigue igual en el país.
4. **Manresa:** Municipio español, ubicado en la provincia de Barcelona.
 - En Manresa se encuentra la famosa Cueva de San Ignacio, lugar donde él se recluyó en una cueva y creó los Ejercicios espirituales.
5. **Ánima:** Alma que está penando en el purgatorio antes de poder dirigirse a la gloria.
 - Era notoria la manera en la cual San Ignacio propuso los Ejercicios Espirituales para ayudar a las ánimas.
6. **Fundante:** Viene de fundador; es aquel que comienza o inicia una empresa o sociedad.
 - Pedro Fabro, amigo de Ignacio, fue miembro fundante de la Compañía de Jesús.
7. **Indoctrinación:** Es el conjunto de medidas y prácticas educativas y de propaganda encaminadas a inculcar determinados valores o formas de pensar en los sujetos a los que van dirigidas.
 - Se les va a impartir la indoctrinación jesuita a las personas.
8. **Íclita:** Que es ilustre y conocido.
 - San Ignacio de Loyola llegó a ser una persona íclita.
9. **Mistagogo:** Sacerdote que en la antigua Grecia instruía en los misterios de su religión y celebraba los ritos de iniciación.
 - San Ignacio de Loyola fue reconocido como un mistagogo.

10. **Contemplación:** Reflexión serena, detenida, profunda e íntima sobre la divinidad, sus atributos y los misterios de la fe.

- San Ignacio de Loyola dedicaba buen parte de su día a la contemplación.

ANEXOS

1. ²⁵ En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, que hayas escondido estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las hayas revelado a los niños.
2. ²⁶ Así, Padre, pues que así agradó en tus ojos.
La sal de la tierra.
3. ¹³ Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres. La luz del mundo
4. ¹⁴ Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.
5. ¹⁵ Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa.
6. ¹⁶ Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.
7. ²⁶ Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará.
8. ³⁵ Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.
Corriente teológica que tiene a Cristo como su centro. En el entendido que de Él depende el cristiano y alrededor de Él, giran todas sus esperanzas y aspiraciones espirituales y materiales.

9. ¹⁷ De modo que, si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.
10. ²⁰ Jesús miró a sus seguidores y les dijo:
Afortunados ustedes los pobres,
porque el reino de Dios les pertenece.
11. ²⁸ Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.
12. Yogananda, PARAMAHANSA. (1958). Susurros de la Madre Eterna. Buenos Aires, Argentina: Editorial Kier, S.A. Buenos Aires, Argentina.
13. ¹¹ Me mostrarás la senda de la vida;
En tu presencia hay plenitud de gozo;
Delicias a tu diestra para siempre.

Citas bíblicas corresponden a:

Reina-Valera 1960 (RVR1960)

Versión Reina-Valera 1960 © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960.
Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988.

COLABORACIONES

Todos los integrantes aportaron con su perspectiva en las preguntas de la lectura, conclusión general y conclusión personal, a continuación, las tareas específicas:

- Pablo Daniel Cuevas Paz: Redacción de resumen principal y conclusión general.
- Aldo Josué Guevara Catalán: Glosario.
- Carlos Andrés González Donis: Tercera y cuarta semana de los EE, recopilación y edición.
- Gerald Nataniel Murga Cifuentes: Glosario.
- José Pablo Girón Mac Donald: Contemplación para alcanzar amor
- Diego José Sierra Cárcamo: Contemplación para alcanzar amor
- Francisco Javier Morales Cárdenas: Primera y segunda semana de los EE